

Diario de Lunes en el autobús 21-10-2002

Me pregunto como sonará el despertador de Ronaldo. ¿Será tan insistente y puñetero como el mío? Una rápida deducción me dice que al menos sonará mucho mas fuerte porque supongo que su habitación será algo así como dos millones de veces más grande que la mía..pero ¿ le dolerá tanto despertarse como a mí? ¿Influirán los millones en eso?

Inmerso en semejante duda saludo con la mirada (aún no tengo voz) al conductor del autobús. Hoy es ese de grandes gafas y pelo transparente (juraría que no tiene, pero él no deja de peinárselo hacia atrás con la mano). Huele a lunes, a exceso de colonia, a ducha escondida bajo la ropa, a cadáver de fin de semana. Hago recuento y no, a ninguno le ha tocado la quiniela. Somos los mismos del lunes pasado, una extraña familia unida por el madrugón, la línea 132 y los periódicos deportivos.

El sábado ¿el Madrid? perdió en Santander (sí, el equipo del rumano camuflado de los gemelos gigantes, Munitis) y he pasado de comprar el periódico por lo que aprovecho esa parada tan larga frente al kiosco para leer las portadas. Aún no se me ha pasado el cabreo, y a juzgar por la poca gente que ha comprado el periódico antes de subir al autobús estamos todos más o menos iguales. Hoy somos todos del Madrid, Barcelona, Celta y Betis. Me acuerdo del refrán ese de mi abuela, “Mal de muchos....”

Dos asientos detrás de mí, alguien habla de fútbol con otro alguien. Menos mal que Guti, Helguera, Solari y los demás aún están durmiendo, así no les pitarán los oídos. No se por qué me imagino al “Maca” en su cama dormido, con el pulgar en la boca, feliz, siempre feliz. A Hierro no le imagino tan feliz y tampoco se por qué (aunque en este caso lo intuyo). Me viene a la cabeza la imagen de Iván Campo y su melena, pero paso de ella y me fijo en la chica esa que sube siempre una parada detrás de mí y que cada día está más guapa. ¿Algún día tendré valor para decirla hola? Por cierto, es del Madrid, seguro, algo tan bonito debe ser del Madrid.

Poco a poco el autobús parece el Madrid del sábado, solo que en lugar de atasco de nuevas hay nueve personas atascadas en la parte central. Por un momento juraría que Makelele y Cambiaso están en plan “sardinero” en el autobús porque tenemos toda la pinta de no tener a dos medios que distribuyan las paradas y den fluidez al timbre. Esto no ocurriría si Florentino comprara el autobús y pusiera al mando a Valdano. ¿Se imaginan? A lo mejor conseguiría deshacerse de los no habituales, esos que suben cuando se les estropea el coche y no hacen más que estorbar a los fieles de cada lunes. Suena bien. Ya te digo.

Tengo sueño, llega mi parada en la facultad. Debo darme prisa para comprarme el periódico antes de que empiece la primera clase (que quieren, al final uno tiene los vicios que tiene y no puede negarse a ellos). Me queda una larga mañana de aguantar “estoicof-mente” (es decir de mala leche) a los atléticos de la facultad, que como las megias, haberlos haylos....